

ALEX Y SU MUNDO

Yo soy ALEX y tengo ocho años. Peso 30 kilos y mido 140 centímetros. Vivo en con mis padres, mi hermana Marta, mi perro salchicha “Marrón” y mi osito “Cielo”, en un pueblo a las afueras de Madrid llamado “Torrelodones”.

Desde que era un bebé, aunque me sentía seguro y protegido en mi nido, con mis padres y hermana, y está bien estar a ratos a solas, para relajarse y descansar, me di cuenta de que, para otras muchas cosas, es más divertido estar con amigos, descubriendo tempranamente **“el valor de la amistad”**.

En la escuela infantil compartía espacio con otros bebés, compitiendo por ver quien comía más rápido o gritaba más fuerte. Allí empecé a dar mis primeros pasos, bueno, en mi caso zancadas, porque era más ágil que otros bebés, y cuando ya estábamos cansados de la larga jornada, nos tumbábamos confiados desparramados por el suelo, **niños y niñas por igual**, con la flexibilidad de los muñecos de trapo, e incluso a veces compartíamos el chupete y muchos virus, sintiéndonos una auténtica pandilla.

- ¿Me dejas el dinosaurio, Nacho?
- ¡Grrrr, Grrrr, Rawr, Rawr!, cuidado que te va a morder- contesta Nacho acercándole el dinosaurio a la cara de ALEX.
- ¡Es mío! - dice Teté alargando la manita desde su trona.

Según va creciendo, ALEX se da cuenta que cualquiera puede ser amigo tuyo siempre que te trate bien y te sientas a gusto con él o con ella.

- ¡Hoy es mi primer día en el colegio de mayores! - dice ALEX, mientras despide a sus padres con la manita, y observa como muchos niños y niñas como él atraviesan la verja del colegio.

- ¡Parecemos “Minions”, todos vestidos iguales! – piensa, mientras se deja arrastrar por la masa escolar camino de las aulas.

Ya en la clase de 1º de infantil la profesora Isabel les da la bienvenida, y se van sentando cada uno en su pupitre, colocado sus mochilas y materiales en su espacio.

ALEX se empieza a dar cuenta, que la mayoría de los niños son de color blanco, y que él tiene la piel más oscura, color marrón. Aunque también hay otra niña negra en su clase y un niño de color amarillo, pero a él eso le da igual.

Cuando suena el timbre del recreo corren al patio y se ponen a jugar como los grandes amigos que ya son, en grupos pequeños y grandes, pero sintiéndose protagonistas del día y sin olvidarse de nadie.

Es divertido ir a clase, se aprende y se comparte con los compañeros, y a los amigos también le puedes contar tus cosas, las pelis que has visto, proponerles planes divertidos o animarlos cuando están tristes o solos.

- Papa, antes de que te vayas al cielo déjame la contraseña de la Tablet- dice Alex con cuatro años.

ALEX es un niño de la era digital, su presente y su futuro es tecnológico. Su padre le explica que la tecnología es buena, pero tiene sus peligros, puede quedarse “enganchado” en sus redes, y siempre la debes usar cuando le dejen sus padres. De todas maneras, ¡es mejor jugar con los amigos en persona!

Una tarde, cuando ALEX ya tiene seis años, y está jugando en el parque, se acerca una niña mayor, y le dice:

- Hola, ¿estás solo? ¿no está tu mamá contigo?

- No, estoy con mi hermana Marta- contesta ALEX, señalando a una niña de unos doce años.

La niña se le queda mirando con cara de asombro y contesta:

- Esa niña no puede ser tu hermana, ella es blanca.

ALEX cruza la mirada hacia su hermana y comprende que algo pasa: en su familia, que siempre le animan a decir la verdad, le han mentado.

Cuando llega a su casa llorando, su madre le explica que **los padres y la familia son las personas que te cuidan y te dan todo su amor.**

ALEX se queda más tranquilo, recuerda que la madre de Ana tampoco es negra, ni los padres de Carlos son chinos.

- ALEX, ¿te vienes esta tarde a mi casa y hacemos los deberes juntos?
- Observo e imito la letra de Carlos que es mejor que la mía, en cambio las sumas no las hace bien, voy a ayudarlo.

Los amigos también nos ayudamos con las tareas del colegio, y te esperas para ir juntos, y te defiendes mutuamente cuando alguien se mete con tu amigo.

- El otro día un niño de clase me llamó “conguito” y me sentí mal. Gonzalo lo escuchó y se lo dijo a la profesora.

A veces me siento diferente, pero mi mamá me dice que **todos somos únicos**, y que las diferencias son bonitas, y que el color de la piel depende de la raza que seas, y que, en otros países, los “diferentes” son los “blancos”.

ALEX también les ha contado a sus padres que Irene a veces hace trastadas y necesita mayor atención, o que Sergio lleva una temporada sin asistir al colegio

porque está enfermo, y que le mandan mensajes y videos de apoyo para se recupere pronto. ¡Somos una piña y queremos estar todos!

ALEX cuenta sus cosas con curiosidad y objetivamente, sin filtros, quiere conocer el mundo que le rodea para comprenderlo y sentirse parte de la comunidad. También le interesa lo que ocurre en otras partes del globo terrestre y hasta en las estrellas.

También ALEX para su corta edad **ha vivido una pandemia** que se llevó a su abuelo al cielo, con el que compartía golosinas en una residencia, y a veces se acuerda de él, aunque ya se ha olvidado de las mascarillas, porque eran un rollo y te tapaban la sonrisa.

- Ahora tengo ocho años y estoy en tercero de primaria. Mi profesora se llama Margarita, dice que somos un grupo movido y de charlatanes, pero con la media sonrisa, pensando que somos “super molones” y, aunque nos reímos mucho, también nos tomamos muy en serio nuestros proyectos, en equipos mixtos de trabajo, muy bien organizados, mejor que los políticos, dice la profe.
- Me gustan los deportes de pelota: fútbol, baloncesto, tenis y soy del Atlético de Madrid.
- Mis padres dicen que **el deporte es salud y disciplina**, se aprende a ganar y a perder, y a perdonar, como el balonazo que me dio Roberto el otro día en el ojo, y que hay que probar de todo para saber que te gusta, y además se hacen amigos, y en eso tienen razón, se suman colegas de las “extraescolares”.

- Como a mis amigos, me gustan las patatas, las hamburguesas y la pizza, pero solo las como a veces. También me gusta el brócoli y las zanahorias, que es más saludable. Mi madre dice que **hay que comer de todo** y que no tire la comida, que hay personas que no tiene suficiente para comer.
- También me gustan mucho los helados, y el otro día en una heladería vi a dos chicas besándose. Mi madre me contó que **el amor es universal y que hay diversidad de relaciones**, chico-chica, chica-chica, chico-chico. La verdad es que dio un poco igual porque, de momento, me gustan más los helados que las chicas,

Para dar patadas a un balón no hace falta saber idiomas, piensa ALEX, mientras juega con su amiga Alina que ha venido de Ucrania y está en casa de unos vecinos. Alina a veces está triste y llora, y ALEX intenta consolarla escuchando sus palabras entrecortadas. ALEX sabe que en Ucrania hay una guerra y ha visto imágenes horribles en la televisión antes de que sus padres cambien de prisa de canal. También sabe que **en otras partes del mundo hay conflictos**, y personas y niños como él, que lo pasan mal, y eso le pone triste, porque no es justo. A él le gustan las pistolas, pero de agua.

- Mi madre me ha contado que soy adoptado, que mis verdaderos padres eran de Etiopía pero que, aunque me querían mucho, no podían cuidarme, y, a través de una organización, mis padres adoptivos tuvieron la gran suerte de que viniera a su casa; **un regalo de los dioses** - dicen.
- Yo también he tenido mucha suerte con ellos, y con mi hermana Marta que me cuida mucho y juega conmigo, aunque nos llevamos seis años.

Los amigos van cambiando y no podemos retenerlos, hay que dejar que elijan con quien quieren estar. Y los amigos también se pelean y se reconcilian.

ALEX se da cuenta que no todos sus amigos tienen las mismas aficiones que él, pero no por eso dejan de ser buenos amigos, como Pepe que no le gusta jugar al fútbol como a mí, pero le gustan los cromos de Pokémon, me espera para ir a casa juntos y me invita siempre a sus cumpleaños.

- De pequeño me gustaban mucho los legos, construir naves y robots siguiendo las instrucciones, ahora me gustan más los videojuegos, aunque a veces **me meto en mundos desconocidos**, y algún personaje me visita por las noches en mis pesadillas, como “Herobrine” de “Minecraft”, que me asusta con sus ojos blancos.
- También me gustan las matemáticas, la música y leer, sobre todo tebeos. Y soy muy bailongo, tengo ritmo africano en las piernas.
- Los gustos van cambiando y mi madre me dice que estudie, que ya decidiré más adelante a que me quiero dedicar, pero soy casi un “preadolescente” y tengo claro que de mayor quiero ser:
 - o “Youtuber” o Futbolista.
- No visto muchos “youtubers” negros por internet, y los negros son muy buenos futbolistas, así que seguro que triunfo por ser diferente, pero molón.